

La Pedagogía Universitaria fuera de la “Torre de Marfil”: Encuentros Educativos interculturales entre la UNA y la comunidad de Kachabri.

University Pedagogy Out of the Ivory Tower: Intercultural Educational Encounters between UNA and the Kachabri community.

Dr. Juan Rafael Gómez-Torres¹, Heredia Costa Rica, orcid
<https://orcid.org/0000-0001-5955-5869?lang=es>

Nosotros los bribris cuando nacemos y morimos venimos de un lugar distinto del *sikua*, hasta en la muerte nos encontramos con el *sikua*, pero nuestro lugar está en otra parte (*SurláKanska*). (Ricardo Morales, Awá de Talamanca, Blog Alfabetización Crítica, 2015).

Resumen

En el presente ensayo se plantea como la necesidad de revisar la pedagogía universitaria de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), se sostiene que se debe salir de la zona de confort para enseñar y aprender bien y con sentido. Se promueve las giras educativas interculturales como forma didáctica para desarrollar y evaluar contenidos de los cursos relativos a la diversidad, la diferencia, la alteridad, la ética, la política, mismos que deberían estar de modo transversal en cualquier curso con el fin de promover la buena convivencia, el equilibrio con la naturaleza y la justicia social. Se presenta el papel del Programa de Alfabetización Crítica de Educología/CIDE/UNA en la promoción, organización y colaboración para realizar dichas giras o encuentros interculturales.

Resumo

Neste ensaio, debatemos a necessidade de revisar a pedagogia universitária da Universidade Nacional, sustentando que devemos sair da zona de conforto para ensinar e aprender bem e com sentido. Promovemos as viagens educativas interculturais como forma didática para desenvolver e avaliar conteúdos dos cursos relacionados à diversidade, a diferença, a alteridade, a ética, à política, que deveriam estar de maneira transversal em qualquer curso com o objetivo de promover a boa convivência, o equilíbrio com a natureza e a justiça social. Apresentamos o papel do Programa de Alfabetização Crítica da Educologia/CIDE/UNA na promoção, organização e colaboração para realizar essas viagens ou encontros interculturais.

¹ Bach. En Filosofía, Licdo. Educación, Magíster Estudios latinoamericanos y Dr. En Pensamiento latinoamericano de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Catedrático activo, académico de la División de Educología/CIDE/UNA. Investigador y extensionista del programa Alfabetización Crítica de Educología. Posee publicaciones en libros y en revistas nacionales e internacionales.

Abstract

In this essay we discuss the need to review the university pedagogy of the National University, arguing that we must leave our comfort zone to teach and learn well and with purpose. We promote intercultural educational tours as a didactic form to develop and assess content of courses related to diversity, difference, alterity, ethics, politics, which should be in a transversal way in any course in order to promote good coexistence, balance with nature and social justice. We present the role of the Critical Literacy Program of Educology/CIDE/UNA in the promotion, organization, and collaboration to carry out such intercultural tours or meetings.

Palabras claves

Diferencia, Diversidad, Giras Educativas interculturales, Pedagogía Universitaria, Pedagogía intercultural, Programa Alfabetización Crítica.

Palavras-chave

Diferença, Diversidade, Pedagogia Intercultural, Pedagogia Universitária, Programa Alfabetização Crítica, Viagens Educativas Interculturais.

Keywords

Critical Literacy Program, Difference, Diversity, Intercultural Educational Visits, Intercultural Pedagogy, University Pedagogy.

Introducción:

En este ensayo se pretende enriquecer la pedagogía universitaria mediante el aporte de las giras educativas interculturales, pues se sostiene que la enseñanza² y el aprendizaje³ universitarios se desarrolla dentro y fuera de las aulas, laboratorios, recintos, en espacios abiertos, naturales, comunitarios, y, que suponen, a su vez, un proceso colectivo y de interiorización. Dados los fines de las universidades públicas de Costa Rica, las que buscan impactar a las personas y comunidades desde la generación de oportunidades, procesos y conocimientos que le puedan brindar mejores condiciones de vida. Para tal fin, la pedagogía

² Del latín *īnsignare* que, a su vez, proviene de *signum* (señal, marca o seguir a alguien o algo). Tiene el sentido de dar dirección, guiar o enseñar algo a alguien. Por ende, es una donación, entrega o regalo de quien quiere compartir sus saberes y se hace responsable de enseñarlos.

³ Del latín *apprehendēre*, da la idea de tomar algo, caminar hacia la razón o al conocimiento. Es un acto personal, voluntario y propio de quien persigue el aprendizaje. El o la docente no lo puede controlar.

crítica universitaria puede ser una excelente herramienta educativa que parta de las diferencias, la distinción, la exterioridad y la diversidad.

La diferencia, como afirma Ruth Harf, “no es en sí mismo ni buena ni mala: ‘es’. La diferencia ‘es’, no hay posibilidad de ignorarla y menos aún de eliminarla. Lo que se haga con esa diferencia es lo que puede ser malo o bueno”. (Harf, 2004, p.2). Por ello es necesario ir más allá y partir de la distinción, esta es un proceso de reconocimiento de la diferencia, es la evidencia a través de datos de su invisibilidad, de su vulnerabilización, de su papel negado en la historia oficial o de su situación de discriminación, desigualdad e injusticia social. De allí que sensibilidades como la “Pedagogía decolonial” manifieste que se debe pensar la educación desde los más desfavorecidos de la sociedad capitalista occidental,

Más aún, cuando se trata del pensar desde lo que piensa, del que sufre los resultados históricos del proyecto civilizatorio occidental, desde y con los condenados de la tierra, desde y con aquellas experiencias cuyo lugar de enunciación ha posibilitado la emergencia de formas de interpelar al sistema histórico vigente y su utopía moderno-colonial (Romero, 2020, p. 8)

Por su parte la exterioridad remite al compromiso ético con la distinción, es decir, con las víctimas del proceso occidental civilizatorio (Dussel, 2015), y, por último, la diversidad, es un proyecto ético y político que intenta dar cuenta de la exterioridad en pedagogía.

Desde el 2008 el entonces *Proyecto y ahora Programa Alfabetización Crítica de Educología/CIDE/UNA* realiza encuentros interculturales en distintas comunidades indígenas del país, en especial con los pueblos bribri de Talamanca, siendo la comunidad de Kachabri la más visitada. El Programa está compuesto, por ahora, mediante dos actividades, una denominada “La pedagogía a prueba: revisando nuestras prácticas educativas desde el intercambio cultural con la comunidad bribri de Kachabri” y otra que lleva el nombre, “Diálogo de narrativas en torno a la educación secundaria en el mundo pandémico y postpandémico”. Para profundizar más sobre la historia del Programa y otras de sus actividades académicas se puede consultar a Valeria Sancho (2019). En esta ocasión, hablaremos de la actividad intercultural vigente en Kachabri.

Este encuentro y diálogo cosmogónico y permanente con las comunidades originarias de nuestro país, se realiza con el fin de apoyar su proceso de autonomía y autodeterminación, su lucha contra todo tipo de colonización y sometimiento, así como la mantener viva la memoria ante los anteriores procesos ontocidas vividos por estos pueblos (Gómez, 2018). Con el fin de propiciar el “buen” intercambio, nos importa abordar la palabra cosmogonía con la intención de afrontar a la cosmología, pues esta última está cargada epistémicamente, se usa para imponer y legitimar saberes cientificistas occidentales. Por eso, usando el español, que es la lengua materna de quien escribe, y aceptando sus

limitaciones eurocéntricas, optamos por cosmogonía para referirnos a las cosmovisiones descartadas por esa misma ciencia positivista (epistemicidio - Santos, 2009-).

Las Ciencias en diálogo de saberes: encuentro desde la diversidad y el encuentro intercultural

En Costa Rica y en general en América Latina, los indígenas han venido revirtiendo el orden colonial impuesto en sus territorios, prueba de ello es la defensa y recuperación de sus tierras y la defensa de sus saberes negados, a pesar de las grandes dificultades y necesidades con las que se enfrentan cada día. Esa lucha y organización desde la emergencia del otro también busca que el resto de la sociedad costarricense les reconozca y asuma su diversidad cultural, situación poco clara en comunidades cercanas a los territorios indígenas, por ejemplo, el caso de Buenos Aires de Puntarenas en Costa Rica, donde se sigue presentado situaciones de abierto racismo y discriminación según Pomareda (2022), la ONU (2022), Martínez (2021), *Forest Peoples Programme* (2013), entre otros. Autores como ONU (2021), Hutchinson (2020), Ramírez-Caro (2018), Duncan, (2009), entre otros, aseguran que todo el país sufre problemas de racismo estructural e histórico.

Ese proceder lo ha legitimado la misma academia, hoy día las ciencias, y específicamente las ciencias sociales, han dejado una estela colonizadora, aunque tengan un valor muy importante para el bienestar social; no obstante, cuando se convierten en un fin en sí mismas resultan una herramienta ideológica, con la que la modernidad reproduce la desigualdad social, la discriminación y la destrucción del ambiente (Hinkelammert, 2017; Dussel, 2015; Gómez, 2010; Gallardo, 2006; Castro, 2000; Quijano, 1992). En este sentido, dicha ciencia legitima y conlleva a ontocidios, epistemicidios y etnocidios (Santos, 2009), lo que impide de entrada y niega el dialogo, el encuentro con otros saberes, en especial con los ancestrales, por considerarlos mitos, leyendas o narraciones populares sin sustento metodológico. Desde Augusto Comte y otros teóricos eurocéntricos y racistas, se considera que el saber de los pueblos originarios es primitivo o atrasado, y en nombre de tales teorías se han cometido atrocidades y propiciando el exterminio de los pueblos originarios en Nuestra América.

En este contexto, las universidades públicas de Costa Rica están llamadas a restablecer diálogos y encuentros respetuosos, desde el reconocimiento y la co-presencia, de modo, que le permita abandonar esos esquemas estructurales de sometimiento, extractivismo epistemológico y ontológico (Grosfoguel, 2016) y que procure el intercambio y la ecología de saberes (Santos, 2009). Así la ciencia y las universidades en general deben estar al servicio de las comunidades sin servirse de ellas. El papel científico de la universidad pública pasa por la democratización de su saber y el dialogo intercultural. Se trata de aprender e intercambiar con estas y otras comunidades del país; dicho aprendizaje no suele ser fácil,

pues la diferencia, la distinción, la exterioridad y la diversidad, como sabemos, suponen la oposición, divergencia, discusión, y no el consenso, o al menos no el falso consenso.

Como señala el Awá⁴ Ricardo en el epígrafe del presente ensayo, los pueblos originarios son diferentes al nosotros/modernos desde el origen, por eso tienen un lugar distinto, un tiempo y espacio propio (Kà⁵); pero tal diferencia no evita el encuentro, ya que este se da incluso hasta en la muerte, de tal modo, *sikuas*⁶ y bribri están presentes en la cosmogonía de los pueblos originarios de Costa Rica como algo que es y que estará (diferencia), no se trata de negar o anular a ninguna cultura, sino de reconocernos desde la diversidad. Encuentro sí, estandarización no. Dicho de otra forma, la interculturalidad es un encuentro desde la divergencia, la oposición del otro, quien claramente no es un nosotros, a la vez que, tal alteridad y exterioridad ética impulsan a las partes a negociar y buscar acuerdos comunes sin renunciar a su diferencia, y desde su distinción habitar la diversidad (convivencia).

Es necesario que las universidades salgamos de la torre de marfil, del intelectualismo napoleónico o del prontuario del olimpo y nos encontremos con el saber otro, con problemas, disonancias, cosmogonías, oposición, es decir, encontrarse con la realidad. Como sostiene Skliar (2019), “hace falta volver a pensar nuestra relación con aquello que difiere de lo que creemos ser nosotros mismos (...). Una ética, una política de la debilidad. Fragilidad propia como escenario de nuestra sensibilidad y nuestro pensamiento (...). No ser impunes cuando hablamos del otro, nos ser inmunes cuando el otro nos habla.” (p. 83). Escuchar, aprender y acompañar son acciones que pueden reinventar el acercamiento a, desde y con estas poblaciones más desfavorecidas, a las que, por cierto, nos debemos como universidad pública, lo que debe ser evidente en nuestra universidad que se manifiesta como necesaria.

En quince años que llevamos de compartir con la comunidad bribri de Kachabri en Talamanca, hemos aprendido que estos pueblos sabios están deseosos de comunicar sus saberes, pero cansados de ser tratados, minimizados y utilizados como objetos de curiosidad investigativa o científica. Dispuestos a compartir desde la diferencia y exponer su distinción (no ser inmunes cuando nos hablan), lo que implica un encuentro no esencialista, sin esperar tratos desde el optimismo ni el pesimismo antropológico o la creencia moderna de que somos buenos o malos por naturaleza (no ser impunes cuando hablamos). En ese sentido la desigualdad originaria entre comunidad y universidad es amplia, pues los daños ocasionados por las visitas esencialistas, interesadas o utilitarias de antropólogos, geólogos, abogados, agrónomos, topógrafos, veterinarios, sociólogos, psicólogos, estudiantes, entre

⁴ Médico tradicional, conocedor a profundidad de la cultura bribri.

⁵ En la cosmovisión bribri, esta palabra no separa el tiempo del espacio, y la concepción del tiempo abarca el pasado, el presente y el futuro en una sola operación. Los bribri ven el futuro desde el pasado en el presente.

⁶ No indígenas.

otros especialistas universitarios han dañado la confianza. Estos expertos, según las comunidades indígenas, se han beneficiado a través de publicaciones de libros, artículos, canciones, arte, estudios e investigaciones, patentes, asesorías y consultorías a compañías nacionales e internacionales, a centros financieros, ONGs, otros, sin que las comunidades sean retribuidas por ello. Esas prácticas incorrectas y abusivas generan distanciamiento.

Desde la ética de la exterioridad, la debilidad o la fragilidad, visitar a estas comunidades implica renunciar a esas condiciones modernas del Yo Conquisto (Dussel, 2015) o del individualismo metodológico, de los esencialismos que se presentan como “privilegio” racista, sexista y “vallecentrista”, y ubicarse como un humano en armonía con la naturaleza que está dispuesto a escuchar y aprender del otro/a, a ser parte de la casa común, pues en ella hay espacio y lugar para vivir desde la diversidad.

El choque de culturas o de cómo la distinción y la diversidad son el motor de la historia

En muchas ocasiones se ha dicho que el choque de culturas es el caldo de cultivo para la guerra y reordenamiento del mundo. Visto desde el materialismo histórico, esa afirmación no es del todo correcta, ello dependerá de cómo se trate a la diferencia, pues el devenir radica en la dialéctica o indeterminabilidad de la naturaleza, y, por ende, del ser humano. La negociación, el encuentro y el diálogo desde la interculturalidad crítica podría alejarnos de la posición fatídica del asesor del Pentágono, Samuel Huntington que en 1996 escribió *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*.

La cultura bribri ha sufrido un choque abierto con la cultura occidental y/o europea desde los primeros intentos de conquista y colonización, que, por cierto, ha resistido un sin número de invasiones hasta la actualidad. El progreso, sin duda a sido uno de esos choques, pues en la cosmogonía bribri no existe la obsesión lineal del tiempo ni la acumulación de riqueza, se vive el momento pensando en un futuro que también es su pasado. El Awá Justo Abelino de Amubri, Talamanca (Gómez, 2016), sostiene que el peor peligro que ellos enfrentan hoy día es el progreso, expresado en las arremetidas del desarrollo expoliador, la educación *sikua* instruccional y el adoctrinamiento pretendido por las religiones, considera el sabio, que si se acoge el progreso se recrudece el abandono y el empobrecimiento.

Dicho choque, por ejemplo, se da, también, con el tema de la luz y la oscuridad, para los bribri, la oscuridad tiene un papel importante, la tranquilidad de la noche, la oscuridad del bosque que nos protege del sol abrazador, el canto de los Awápa⁷, la identificación de los espíritus de las plantas que van a expulsar al espíritu de la enfermedad provocador de desequilibrio -al salirse de su lugar del universo-, los cantores y el *awá* hablan el idioma sagrado de la oscuridad ancestral, la oscuridad es el origen del universo, de allí salió y sale

⁷ Pa es una partícula que indica el plural de las palabras.

todo, la oscuridad es el *Sula'káska*⁸, el silencio, el vientre de la tierra, la fertilidad misma. El sol y la luz también tienen su lugar, pero es un asunto de cuidado, pues su poder abrazador es destructivo.

Para las comunidades indígenas, en particular la bribri, la percepción del mundo de la razón clara y distinta (Descartes) y utilitaria (Bentham), suele ser chocante, en tanto esa cosmovisión occidental moderna con raíces judeo-cristina se originó en el desierto, donde la luz tiene mucho peso, la luz es el verbo, el camino, la verdad y la vida, es el logos, es la razón ilustrada, es la ciencia. En la conquista y colonización, la oscuridad representa el mal, el pecado y lo abominable. Aclaremos que la cultura judía, incluso la cristiana, son también pueblos profundos. El problema surge cuando la modernidad asume esas raíces ancestrales para recrear una interpretación absoluta centrada en la racionalidad radical de la visión del mundo. Esa cosmovisión alude al tema de la vista, la claridad para ver, la razón que lo mira todo desde un único punto. Un representante fundamental de dicha visión de lo claro y lo distinto es René Descartes, en este autor se descarta las oscuridades o negatividad del ser, es un ser ahí lanzado a la luz o pura positividad.

Asimismo, otro ejemplo de esa razón clara y distinta de la modernidad se detecta en la pintura, por ejemplo, la Mona Lisa de Leonardo da Vinci o la pintura de la capilla Sixtina de Miguel Ángel, ambas entran directamente al ojo sin mediaciones, siendo a la vez el ojo de dios que todo lo mira bajo la luz de lo claro y lo distinto (ese ojo que aparece también en el billete de dólar estadounidense), lo propio de esa visión moderna de la imagen, aun dominante, es la perspectiva que nos da una idea totalizante del relieve de las cosas.

En la modernidad, el occidental llega a estas tierras para ser la luz, para alumbrar en la oscuridad, donde la oscuridad es despreciable, mito, doxa, mentira o, en una palabra, atraso. Lo que no avisa el occidental moderno, es que la antorcha de Prometeo cuando alumbra va dejando la oscuridad en todos sus extremos, es decir, la luz está focalizada, intencionada o dirigida a intereses específicos (sentido utilitario). Ese choque cultural entre la luz y la oscuridad es abrupto e irreconciliable desde la conquista, donde la luz, para los pueblos indígenas, no es otra cosa que el ruido chocante del progreso que mercantiliza todo lo que toca, o que se convierte, como advierte Benjamín (1989) en una narrativa de barbarie.

Esa y otras reflexiones sobre distinción y exterioridad en pedagogía son de gran relevancia en la docencia universitaria, al menos de aquella que sobre pasa la instrumentalización de las competencias, habilidades y destrezas al servicio del mercado, impulsando sin más la competitividad, la rivalidad y el individualismo metodológico. Lo que nos aleja de una

⁸ Inframundo, vientre de la tierra, lugar de origen y retorno donde está el creador de los bribri, quien es un poderoso ayudante de *Sibò*.

pedagogía universitaria comprometida con la diversidad, por el bienestar de las comunidades y sus necesidades, al priorizar la formación abstracta del rendimiento y el desempeño laboral y mercantil. De allí la urgencia de la reflexión sobre la diversidad en pedagogía universitaria, tarea importante que realiza el Programa de Alfabetización Crítica de Educología/UNA, al menos, mediante las giras educativas interculturales.

Giras educativas interculturales como expresión de una Pedagogía Universitaria intercultural

La diversidad nos posibilita aprender desde la diferencia, al considerar la distinción y la exterioridad como untos de partida, por ejemplo, la naturaleza para estos pueblos está muy lejos de cualquier significado moderno utilitario, estas cosmogonías no pretenden la explotación ni la expoliación del mundo natural, confían en los tiempos y devenires de la naturaleza, en palabras del traductor bribri al español Julio Morales (2014),

Uno pensaría, eso lo digo yo (no el Awá), y yo les pregunté una vez a ellos, ¿por qué cuando uno siembra banano y plátano nace y crece?, ¿Por qué si uno deja una semana y no siembra nada y espera dos o tres meses las plantas nacen solas, porqué, aunque no las sembré nacen matas de yuca? Y ¿cómo nacen solas? Porque alguien está cuidando dentro y fuera de nosotros, son los peones o la gente que ayudan al dueño de la naturaleza, ellos están cuidando y nosotros esperando en la casa, eso es lo que pasa, que nosotros no los vemos, esa es la naturaleza, eso es lo que él nos está diciendo, que nosotros hacemos daño a la naturaleza, y los dueños de la naturaleza están tristes junto con *Sibò*, eso no lo vemos nosotros.

Por otro lado, el abandono del Estado es patente en las zonas indígenas, se deja ver en los índices materiales de pobreza, que, según el Atlas de desarrollo Humano Cantonal (PNUD/UCR, 2021), estas poblaciones viven en cantones del país con bajísimos índices de Desarrollo Humano, son las zonas más pobres y desiguales del país (zonas rurales alejadas, fronteras y costas). Estos pueblos logran (sobre)vivir gracias, y, ante todo, por el hecho de poseer tierras comunitarias, les permite cultivar la mayoría de los alimentos que necesitan o producen ingresos para el intercambio de bienes o su compra. La situación es otra cuando no la tienen, pues o viven fuera de sus territorios o muchas de sus tierras están en manos de no indígenas (*Sikuas*) en porcentajes escandalosos⁹, asegurando la miseria, el desarraigo

⁹ En Térraba y Zapatón los números rondan el 85% de sus tierras en manos de no indígenas, en contra de lo que dice la Ley indígena 6172 de 1977, que mandata que son “inalienables e imprescriptibles, no transferibles y exclusivas para las comunidades indígenas que las habitan. Los no indígenas no podrán alquilar, arrendar, comprar o de cualquier otra manera adquirir terrenos o fincas comprendidas dentro de estas reservas.” (Art. 3).

y la desprotección. *Iriria*¹⁰ les permite y facilita la organización colectiva y las formas ancestrales de vida y cuidado de la naturaleza.

La Universidad no es univocidad, estandarización o normalidad, al contrario, se debe dar lugar a la distinción, a la verdad, los saberes y la diversidad más allá de lo discursivo o funcional, en espacios de libertad y autonomía. La verdad y la diversidad como procesos complejos, dialécticos e impredecibles, buscan ir más allá de la razón absoluta que puebla a la pedagogía universitaria con discursos de falsa inclusión o la llena de “invenciones y descubrimientos a fin de reconducir a los perdidos y desdichados a su verdadera senda” (Skliar, 2019, p. 94) mediante un lenguaje sospechoso, cargado de eufemismos, criterios técnicos y jurídicos que aseguran la inclusión y la diferencia por decreto sin distinción o exterioridad “real”.

Salir del aula e ir a las comunidades es un gran laboratorio para no dejar que la diversidad se decrete, sino que se viva. Supone ir a escuchar y aprender de la diferencia, reconocer la exterioridad y vivir la diversidad. En las visitas educativas e interculturales dirigidas por el Programa de Alfabetización Crítica, un *Awá* nos comparte episodios de su saber cosmogónico, en especial nos habla de la medicina natural, otros ancianos como el *Oköpa*, la *Siatemi*, la *Shorutemi*, el *Bikakla*, los cantores del *Sabak* y el *Bul*, entre otros, nos explican el valor de las piedras sagradas, los ritos funerarios, la piedra de moler, la preparación del cacao sagrado, las formas de sembrar, la molienda de caña, el aporreo de frijoles, el pilado de arroz, la molienda del café, la confección de canastas, el tejido de suita, bolsos, arcos, cerbatanas y muchos otros saberes y haceres cotidianos. Además, se realizan actividades sagradas como el *Bul*¹¹, el *Sabak*¹² y la chichada¹³.

Insistimos, no se trata de caer en un esencialismo, pues son comunidades humanas que tienen problemas, diferencias, acciones controversiales, como afirma, Skliar, “todo lo que ocurre es diferencia y difiere de sí mismo y, además, que todo lo que ocurre produce disyunciones a cada paso, a cada tiempo” (2007, p. 93), pues, la pedagogía universitaria “no puede ser solamente la confirmación de aquello que ya somos, de aquello que ya estamos siendo” (Skliar, 2007).

Definitivamente la diferencia, distinción, exterioridad y diversidad en Pedagogía en general y en la universitaria en particular, juegan un papel central, pues nos invita a replantear el quehacer educativo universitario, esto es, a replantear el encuentro con el otro/a, para generar mayores oportunidades, justicia social y derechos humanos apropiados, y procesos

¹⁰ La niña tierra, es una niña frágil que debemos cuidar, ella nos da cobijo, alimentación y seguridad.

¹¹ Baile del Sorbón, es una danza de agradecimiento a Sibò por la creación del universo. Sibò es su dios, son monoteístas.

¹² Es una serie de cantos a través del tambor bribri.

¹³ Forma de socializar y agradecer utilizada por Sibò desde la creación del universo.

justos de equidad mediante acciones afirmativas concretas. La interculturalidad no se trata de acciones eufemísticas ni folklóricas (Gómez, 2010).

Las comunidades visitadas, suelen agradecernos por considerar que los encuentros les ayudan a robustecer su cultura, creencias y tradiciones, pues las mismas se narran por *Awàpa* entre otros sabios y sabias, y se hace en el *Alowe*¹⁴ y en el *Ùsule*¹⁵ y, a su vez, son escuchadas por personas de la comunidad que profundizan sobre los saberes de las y los ancianos, otros habitantes del lugar suelen llegar para (re)aprender sus tradiciones. También suelen comentar que la retribución que hacen las y los visitantes de la universidad dinamiza su economía interna y promueve el intercambio justo y circular dentro de la comunidad.

La Universidad puede y debe acompañar a estos pueblos en sus luchas, esfuerzos por salir adelante y para que sigan siendo promotores de la soberanía alimentaria, también puede ayudar introduciendo el tema indígena en el currículo como algo transversal para replantearnos aspectos de nuestras cosmovisiones no indígenas que en la actualidad demuestran una abierta destrucción del ambiente, un consumismo desenfrenado, una impunidad ante el abandono del otro/a, entre otras realidades que se deben revisar. Las y los estudiantes podrían visitar a estas comunidades con tal fin, e incluso estos pueblos con la debida justicia social han de tener presencia permanente en las universidades (indígenas estudiantes, profesores, administrativos).

Invitamos a las y los profesores de la UNA y de otras universidades del país, y fuera del país, a establecer encuentros educativos interculturales con pueblos costeros, afrodescendientes, indígenas, migrantes, otros, de modo no intervencionista y donde se promueva un modelo pedagógico crítico y humanista, uno que vaya más allá del discurso funcionalista y utilitario de las competencias, habilidades y destrezas, del currículo STEM y del manejo imperial de lenguas como el inglés. Es cierto, que la educación universitaria debe preparar para la vida en sociedad, pero no para cualquier sociedad, no para la sociedad mercadocéntrica como la actual, debe formar para una sociedad humanista, comprometida con la diversidad y la tierra. Debe formar para la buena vida, para la convivencia proactiva, para convivir en armonía con la naturaleza y con las demás personas que habitamos este planeta.

Preparar para el trabajo desde la pedagogía universitaria ha de ser una acción dignificadora que permita la realización del sujeto humano, para ello se necesitan recurrir a las dimensiones de la pedagogía como lo son la ética, la estética, la epistemología y la política. Las dimensiones han de realizarse en el entramado de las áreas de la Pedagogía como lo son la gestión académica, el currículo, la didáctica y la evaluación. Tal proceder, a su vez, debe ir

¹⁴ Espacio que representa a las montañas y se utiliza para múltiples encuentros de la comunidad.

¹⁵ Lugar que representa la creación del Universo, es una construcción sagrada que expresa la casa ancestral.

acompañado del aporte de las ciencias de la educación y de los saberes comunitarios. Por ello el diálogo entre ciencias occidentales y saberes ancestrales son fundamentales para el aprendizaje con sentido, pertinencia y pertenencia. Por eso, el encuentro es fundamental para enseñar y aprender, en palabras de Angulo (2011),

En lugar de dejarnos distraer por el artificio de las competencias, podríamos comenzar a pensar las pedagogías del siglo XXI, pensar nuevos modos de afrontar los retos del conocimiento científico, intentar entender cómo son las generaciones que llegarán en un futuro a nuestras aulas, diseñar espacios para la autonomía, la creatividad, comunicación y el intercambio en nuestras universidades, aceptar que la educación y formación universitaria no es neutral y que tenemos que asumir valores éticos, que tenemos una responsabilidad social ineludible, no solo con el entorno inmediato sino con aquellas sociedades que nos necesitan y que, a su vez, desde luego, necesitamos enseñar al alumnado que nuestro mundo es por lo que hemos hecho, diverso, complejo y frágil. (p. 203)

No dejarnos distraer consiste en enseñar y aprender como un acto o vivencia para que nos humanicemos, vivamos juntos y en equilibrio con la naturaleza. Aprender es ante todo un acto voluntario e introspectivo producto del encuentro colectivo y activo nos advierte Freire (2005), pues no aprendemos solos, aprendemos en comunidad mediados por el mundo. Por eso, Carl Woese desde la microbiología sostiene que la mayor capacidad de los seres vivos es la de conectarse, la de establecer enlaces; por su parte, el neurobiólogo Joachin Bauer, cree que nuestros genes se rigen por los principios de comunicación, cooperación y creatividad, aunque, claro está esa tesis es controversial, pues creemos que la naturaleza no es un sistema ético sino una materialidad relacional, lo ético descansa en nuestra intervención como humanos, en nuestro reconocimiento, maltrato, uso indiscriminado, otros, de la naturaleza. Es decir, la ética surge *a posteriori*, pues es inmanente y no trascendente.

Así, aprender desde el extrañamiento de la otredad o la cooperación parecen ser fundamentales para construir mundos posibles y más justos. Aprender desde la diferencia es urgente, en la cosmovisión bribri todo tiene ser y todo ser tiene un lugar en el universo, todos estamos en el universo para cumplir un propósito, ningún propósito es superior al otro/a, pero tampoco son iguales y esa distinción debe cuidarse y mantenerse, es la diferencia la que permite el encuentro permanente de los distintos seres desde su propio Kà. Esa convivencia no niega la individualidad, por ejemplo, en la vida bribri las enseñanzas se procesan interiormente, pero para vivir en comunidad. Para ellos y ellas existe una

interrelación espiritual profunda con la naturaleza, todo tiene espíritu, el espíritu viene de la oscuridad ancestral o del silencio sagrado de la noche, presente en su *Siwa*¹⁶.

Muchos de los relatos, experiencias y encuentros con estas comunidades ancestrales la tenemos documentadas, según los permisos recibidos por dicha comunidad, en el blog: <https://alfabetizacion-critica.blogspot.com/> el cual invitamos a leer, tematizar y problematizar. Resaltando aspectos, entre otros, como la importancia del bosque para la vida, la naturaleza como lugar de vida, de sentido y de existencia. Ellos/ellas suelen afirmar que la naturaleza les provee todo lo material y espiritual, en palabras de Horacio López Gapp (Blog Alfabetización Crítica, 2023), un colaborador bribri del programa, “el bosque es un mercado, una farmacia y una ferretería”, es decir, es el lugar donde los espíritus proveen lo necesario para vivir, donde se dan las relaciones sagradas y el sustento de la comunidad.

La extensión universitaria y el compromiso con la diferencia y la distinción. El caso del Programa Alfabetización Crítica

Con estas comunidades hemos establecido relaciones fraternas, de mutuo reconocimiento y amistosas en el marco del respeto, la integración y la co-presencia. La diferencia y la distinción son un lugar común para el encuentro intercultural, desde allí establecemos las visitas. ¿Quiénes van a estas giras educativas interculturales?, especialmente las y los estudiantes de Educología, del CIDE y de la UNA en general. Han asistido estudiantes de bachillerato tanto en cursos de carrera como optativos y generales, así como estudiantes de licenciatura y la maestría. Han participado maestrías del IDELA, Educología y Educación Básica, además de algunos grupos de la Escuela de Filosofía, Generales, entre otras. En suma, puede ir cualquier grupo con su profesor/a de la UNA y otras universidades que pretendan, como parte del currículo, establecer un aprendizaje desde y con la diversidad.

Las Giras educativas interculturales, como dijimos, puede ser un buen camino para acercar a la universidad a la diferencia, así como la distinción y caminar hacia la diversidad, de forma que se reconozca la exterioridad de las comunidades frágiles, olvidadas por la inacción del Estado, con índices de desarrollo bajos o muy bajos, y que viven con grandes carencias económicas y materiales, que sufren discriminación, racismo, xenofobia, entre otros deplorables actos naturalizados en y desde la modernidad económica que beneficia a unos en detrimento de otros. Esas poblaciones empobrecidas económicamente hablando por el modelo de desarrollo del país y ahora mundial, como la globalización neoliberal, son en su mayoría poblaciones rurales, indígenas, afrodescendientes, migrantes, costeras, fronterizas, mujeres, niños y niñas, adultos mayores, otros (exterioridad). Las Giras podrían sensibilizar para acompañarlos en sus luchas de justicia social, compartiendo saberes científicos y nutriéndose de los saberes ancestrales para replantear el actuar hasta ahora limitado de las

¹⁶ No traducible, pero que da la idea de espíritu, cosmovisión, historias ancestrales.

universidades en el tema de la igualdad social. Creemos que no puede haber una lucha y compromiso con la justicia social si no se conoce la realidad, visión de mundo y particularidades de los pueblos afectados por la desastrosa desigualdad social que crece cada día en nuestro país (distinción).

¿En qué consisten las giras educativas interculturales? Consisten en ir a una comunidad indígena y tener un encuentro con sus saberes propios sobre distintos temas que según el Programa de Estudio se puede profundizar. Desde lo didáctico se propone al profesorado universitario dividir el encuentro en tres momentos, propios de la estrategia pedagógica de cada curso, según su especificidad y objetivos o pretensiones, (1) pre-gira, se planifica (en el aula) y se pretende profundizar sobre alguna dimensión de la pedagogía universitaria y de los contenidos del curso, para ello se solicita al estudiantado indagar sobre la comunidad, sus costumbres y tradiciones sobre el tema en estudio; (2) en-gira, en este segundo momento se lleva a cabo la visita aplicando lo planeado, viviendo la experiencia, abriendo la mente y los sentidos, escuchando y aprendiendo desde la diversidad y (3) pos-gira, se refiere a una problematización en el aula, a partir de la presentación de un “producto” final (ensayo, reflexión, informe, secuencia fotográfica, videos editados, una presentación de “power point”, “prezi”, “canva” o cualquier otra forma y herramienta que pueda facilitar la presentación y socialización de la experiencia de modo lúdico y profundo). En ese tercer momento se conectan los temas del curso, la pretensión de la gira y lo aprendido por cada estudiante, donde la vivencia del docente puede ser incorporada, pues la experiencia ante la diversidad es un asunto de todos/as.

Y ¿cómo pueden estas giras sensibilizar para actuar desde la justicia social? Con estas ellas se busca sensibilizar a los y las estudiantes sobre la realidad y visión de mundo que poseen y viven los y las indígenas de nuestro país, rompiendo estereotipos que suelen condenar a estos pueblos al ostracismo y que permiten la discriminación y el racismo estructural (distinción). Se pretende compartir, conocer y encontrarse con estas culturas ancestrales, haciendo hincapié en sus valores, creencias y costumbres; así como en algunas formas de producción e intercambio de cultivos como el plátano, el cacao y artesanías, entre otros (exterioridad). Es una experiencia sobre lo pluri/di/verso, una práctica educativa desde y con la vida, una conquista permanente de los DD.HH, y, a su vez, desmitificar cualquier misticismo sobre el encuentro, comprendiendo que son humanos situados, diversos y, por ende, en problemas, con diferencias que nos distancian, nos oponen, nos confronta con “sufrir” propios, penas y dolores no resueltos, entre otros aspectos propios que dificultan el encuentro (diversidad).

En suma, ¿De qué va esta experiencia?: Se trata de percibir la diferencia de las organizaciones comunitarias indígenas costarricenses, su relación con la naturaleza, donde todos somos hijos de *Irìria* y, por ende, su vientre nos provee alimentación, seguridad y

abrigo, por lo que debemos cuidarla ante su fragilidad, la niña tierra nos da todo, pero a cambio *Sibò* pidió que la cuidáramos. También se busca profundizar en la distinción, palpar el abandono de estas zonas por parte del Estado costarricense, evidenciándose la desprotección y el incumplimiento de sus funciones, el irrespeto a sus tradiciones, el abandono en campos públicos como la salud, la educación, la vivienda, la agricultura, entre otros. Así como la constante invasión de tierras, creencias y haceres mediante prácticas de explotación, expoliación y extractivistas hacia estos pueblos por parte de poblaciones *Sikuas*, que les arrincona y amenaza cada día más. Y en ese contexto, nos preguntamos ¿qué podemos hacer las universidades desde la diversidad para propiciar los DDHH propios, críticos y negados a estas comunidades?

A modo de cierre

Para finalizar, compartimos algunos testimonios de estudiantes que han ido a la gira; de sus reflexiones sobre lo que aprendieron en la misma, seleccioné algunos aportes, pues es imposible dar cuenta de todos, han asistido miles de estudiantes a lo largo de los 15 años señalados. Por ejemplo,

Fabián, “Es una cultura muy rica en espiritualidad, tradiciones y en saber. Son personas con un trato muy cálido, lo que hizo muy comfortable la estadía allí, ya que para ellos la felicidad no depende de los bienes materiales sino de estar en paz con su entorno y consigo mismos.”

Gabriel, “También vivimos lo rica que es su cultura en conocimiento de la naturaleza, su forma de convivencia con esta; en comparación a nosotros que somos sumamente consumistas y unos completos virus para la misma naturaleza; ya que solo consumimos de una forma desmesurada. En otro aspecto que me quede sorprendido justamente es en la identidad cultural que ellos manejan ya que todos conocen sus costumbres y tradiciones, sus historias.”

Marylin, “Los bibris tienen un Dios llamado Sibú, el cual lo consideran como el creador de todo el universo y el cual es el encargado de darle vida a la humanidad y a la vez de protegerla de los malos espíritus que los rodean. A la tierra la ven como una niña muy frágil la cual se cayó y se dice que Sibú le hizo una promesa a la abuela de esta niña de cuidarla y protegerla para siempre.”

Ana, “Aprendí que, para ellos, los humanos fuimos hechos de semillas de diferentes colores y además se cree que los bibris cuando mueran tienen que ir al inframundo el cual lo consideran como un regreso al origen y no como una muerte, es origen es pasado, presente y futuro, no fraccionan el tiempo como nosotros”.

Sofía, “Ellos ven a la naturaleza como seres que son ayudantes de Sibú, además como un medio para salir adelante y formarse integralmente; y en cambio nosotros vivimos en un mundo completamente globalizado, uno que globaliza las pérdidas y concentra las ganancias en pocas manos, dejando a los pueblos indígenas fuera de cualquier justa distribución. Utilizamos la tecnología como centro de la existencia, la sobrevaloramos, incluso destruimos a la naturaleza y luego confiamos que la tecnología nos va a salvar de los desastres que ella misma comete.”

Marcos, “Solo conocimos una pequeña pincelada de una cultura milenaria, pero eso fue suficiente para comprender que ellos toman solamente lo que necesitan de la naturaleza, es su principal “regla”, en comparación con la cultura sikua o no indígena que siempre piensa en tener más sin pensar en las repercusiones que pueda tener esto en el planeta.”

Esteban, “[para ellos la familia y la comunidad lo es todo]. Por otra parte la gran variedad de cultura que presentan, los bastos conocimientos en la manipulación de plantas medicinales es increíble, cómo han transmitido tanto conocimiento de generación en generación, sumándole sus creencias, costumbres e historia me parece fascinante y que todos deberían conocerlos ya que son parte de nuestro país, son parte de nosotros y la manera que han pasado por encima de ellos, violando sus derechos es inhumana, la gira fue de gran ayuda para comprender todo esto y muchos puntos más.

Otros testimonios de personas que fueron como estudiantes y ahora son profesionales:

Joseline, “Desde mi experiencia, agradezco mucho haber tenido la oportunidad de visitar Kachabri; fue de mucho provecho conocer las costumbres que tienen en ese pueblo indígena (sobre todo el aprecio que ellos tienen por lo esencial, natural, básico y la vida) pues son cosas/valores que nosotros como ciudadanos hemos perdido y que tenemos la responsabilidad de recuperar, sobre todo el valor y respeto por la vida, animal y humana”.

Priscilla S., “como docente de Estudios Sociales y Educación Cívica la experiencia de ir a conocer un territorio indígena siempre me había llamado la atención. En una ocasión había tenido la oportunidad de conocer una casa indígena para los turistas y un proyecto no menos importante pero dirigido al turismo. Con la experiencia en Kachabri me alejé mucho de la perspectiva que tenía desde una educación civilizadora en la que solo resaltan sus carencias y no sus riquezas. Para empezar, el lema principal no vamos a enseñar nada si no a aprender de nuestros ancestros, su forma de vida y cosmovisión. Su forma de vivir en colectivo uno ayudando al otro sin

‘propiedad’ pero siendo dueño de todo. Los clanes, su vida en pareja, la importancia de la reproducción y su forma matrilineal de organizarse en clanes...”.

Priscilla, B., “Fue una de mis mejores experiencias universitarias. Literal, el inicio de mi desaprender para aprender... Tantas ideologías impuestas y no cuestionadas, entre ellas: mi ignorancia hacia nuestras raíces, mi ceguera religiosa, mis prejuicios, mi desconocimiento geográfico... Pensé que iba a enseñar y más bien me enseñaron a mí... Esta experiencia fue un *reset*, cambió mi programación cultural y me invitó a cuestionarme estilo de vida, alimentación, nuestra relación con la naturaleza, política y educación básica recibida, a reflexionar también sobre toda la cultura que tenemos y hemos dejado de lado...”

Marlon, “Fui a Kachabri en mi formación docente, en su momento primeramente descubrí que en Costa Rica existen diferentes realidades y una brecha social y económica increíble, también aprendí y quedé maravillado respecto de la Cosmovisión Bribri, su cultura, su organización en cuanto a las profesiones internas y un poco de su gastronomía. Hoy como profesional de la educación, esta experiencia me tiene siempre al tanto de empaparme del contexto y la realidad en el que se encuentran los estudiantes que atiendo.”

Gerardo, “(...) aprender sobre los grupos indígenas, prácticas cotidianas y tradiciones me hizo revalorar mucho de lo que nosotros hacemos y como vivimos (el verdadero valor de la vida, de compartir). Posterior a estas giras tuve la dicha de participar como encuestador en la Primera Encuesta Nacional de Cultura, y fue en ese momento cuando un adulto mayor de esa comunidad, quien ya superaba los 100 años y postrado en una silla ya que no tenía una de sus piernas, me dijo algo que hasta hoy no lo puedo olvidar, una encuesta de cultura, para quién, nosotros no conocemos ni podemos ir a cines, no saben nuestra historia. Nos preguntan sobre cultura pero que cultura... A criterio personal fue uno de los momentos en que me sentí mal ya que las personas a las cuales entrevistamos nos decían que por qué a ellos les preguntaban cosas que no podían hacer y acceder...”

Como se muestra en estas participaciones producto de la problematización final de la post-gira y de la vida profesional de quienes fueron como estudiantes, la visita es impactante, el saber resulta colectivo y la pedagogía universitaria se nutre de realidad, de compromiso y de humanismo, lo que es urgente en tiempos de neoliberalismo, conservadurismo y populismo que desacredita el aporte de las universidades públicas y acecha su existencia.

Referencias:

- Angulo, J. (2011). La voluntad de distracción. En *Gimeno, J. (compilador). Educar por competencias, ¿qué hay de nuevo?*, tercera edición. MORATA.
- Benjamín, W. (1989). Tesis sobre la filosofía de la historia. En *Discursos ininterrumpidos I. Filosofía de la Historia*. (Aguirre, J. Trad.). Taurus.
- Blog Programa Alfabetización Crítica (2023). *Comunidades Indígenas*. Educología/CIDE/UNA. <https://alfabetizacion-critica.blogspot.com/>
- Castro, S. (2000). Ciencias Sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En libro: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.), pp. 145-161. CLACSO/UNESCO.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del sur: Descolonización y transmodernidad*. Ediciones AKAL.
- Duncan, Q. (2009). *Génesis y evolución del racismo real-doctrinario*. <http://www.enlaceacademico.org/uploads/media/Duncan.pdf>
- Forest Peoples programme (18/02/2013). *Costa Rica: los pueblos indígenas sufren violentos ataques por exigir el reconocimiento de sus derechos territoriales* <https://www.forestpeoples.org/es/topics/el-derecho-la-tierra-y-los-recursos-naturales/news/2013/02/costa-rica-los-pueblos-indigenas-s>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI.
- Gallardo, H. (2006). *Siglo XXI: Producir un mundo*. Arlekin.
- Gómez, J. (2018). *La interculturalidad en la formación de profesores de enseñanza de la filosofía: Un encuentro con la comunidad de Kchá'bli*. En *Revista Ensayos Pedagógicos*. Edición Especial/EUNA. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayopedagogicos/article/view/10850/13692>
- Gómez, J. (2016). Entrevista realizada al Awà Justo Avelino de Amubri, Talamanca. Efectuada el 15 de octubre, en el marco del Proyecto de Alfabetización Crítica en la Cultura Escolar: Sociedad y Derechos Humanos. División de Educología/CIDE/UNA.
- Gómez, J. (2010). Pedagogía intercultural: ¿un eufemismo para tranquilizar conciencias o una alternativa para la transformación? En *Revista Electrónica Educare*, Vol. 14 (1), enero-junio, pp. 77-84. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/1511/15855>

- Grosfoguel, R. (2016). Del «Extractivismo económico» al «extrativismo epistémico» y al «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. En *Tabula Rasa*, N°.24. enero-junio. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892016000100006
- Harf, Ruth: (2005) ¿Es posible trabajar con las diferencias? En *Revista Novedades Educativas* N° 174. NOVEDUC.
- Hinkelammert, F. (2017). *La religión neoliberal del mercado y los derechos humanos*. Arlekin.
- Hutchinson, C. (2020). Evidencias de racismo en Costa Rica: discursos, imágenes, terminologías y experiencias. En *Revista digital FILHA*, Año 15. No. 23, pp. 1-54. Universidad Autónoma de Zacatecas. <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/handle/20.500.11845/2058>
- Martínez, A. (19/04/2021). ONU: Costa Rica debe priorizar derecho de pueblos indígenas a poseer, utilizar y manejar sus tierras. En *Delfino*. <https://delfino.cr/2021/04/onu-costa-rica-debe-priorizar-derecho-de-pueblos-indigenas-a-poseer-utilizar-y-manejar-sus-tierras>
- Morales, R. (2015) Entrevista. En *Blog Programa Alfabetización Crítica Educología/CIDE/UNA*. <https://alfabetizacion-critica.blogspot.com/>
- ONU (13/07/2022). *A/HRC/51/28/Add.1: Visita a Costa Rica - Informe del Relator Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas, José Francisco Calí Tzay*. <https://www.ohchr.org/es/documents/country-reports/ahrc5128add1-visit-costa-rica-report-special-rapporteur-rights-indigenous>
- ONU (2021). *Soy afrodescendiente y esta es mi historia. Historias de personas afrodescendientes que viven en Costa Rica*. https://drive.google.com/file/d/1DVX10EIsLo_h-J7INOWAasLAmFtZH1Kx/view
- PNUD/UCR (2021). *Atlas de Desarrollo Humano cantonal, 2021*. <https://www.undp.org/es/costa-rica/atlas-de-desarrollo-humano-cantonal-2021>
- Pomareda, F. (28/04/2022). Mujeres indígenas denuncian discriminación y racismo en instituciones públicas por ser recuperadoras de tierras. En *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/pais/mujeres-indigenas-denuncian-discriminacion-y-racismo-en-instituciones-publicas-por-ser-recuperadoras-de-tierras/>

- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. En *Perú Indígena*, vol. 13, N.º 29.
- Ramírez-Caro, J. (2018). *El racismo entra y sale de la escuela*. Editorial Universidad Nacional.
- Romero, J. -Comp.- (2020). *Pensar distinto Pensar de(s)colonial*. Editorial El Perro y la Rana.
- Sancho, V. (2019). Aún quedan posiciones por defender: Un recuento del camino recorrido por el proyecto Alfabetización Crítica. En *Revista INIE/UCR*, Vol. 19, N° 1, Sección Especial, Enero-Abril, pp. 1-13. [DOI: 10.15517/aie.v19i1.35700](https://doi.org/10.15517/aie.v19i1.35700)
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. Siglo XXI.
- Skliar, C. (2019). *Pedagogías de las diferencias: notas, fragmentos, incertidumbres*. Editorial NOVEDUC.
- Skliar, C. (2007). *La educación (que es) del otro. Argumentos y desiertos de argumentos pedagógicos*. Editorial NOVEDUC.